

Cada Argentino Bregará por Consolidar la Unión con Chile, Dijo Perón

# LA PATRIA EXCLUYE A LOS ENEMIGOS DE AMERICA

Promovemos Una Acción Solidaria en Defensa de los Intereses Comunes

Tuvo Vibrante Relieve la Apoteosis de Ayer

El pueblo en masa y la ciudad embanderada dieron ayer, con expresiva y clamorosa manifestación, su saludo de bienvenida al presidente de la República, que retornaba al abrazo cálido de la patria, luego de haber cumplido una visita de extraordinarias proyecciones en la República hermana de Chile.

Fue un día de júbilo intenso, de multitudes entusiastas, de manifestaciones fervorosas. La Gran Capital del Sur vivió uno de los instantes más intensos de su historia.

La presencia del pueblo en Plaza Retiro, saludando con el agitar de banderas, gallardetes, pañuelos, el arribo del Conductor de una Argentina en marcha, tiene un especial significado, en este caso, ya que el rubro de misión exitosa cumplida por el general Perón en su histórico abrazo con el general Ibáñez, en Santiago de Chile, las masas populares que hoy, por obra de Perón, participan efectivamente de los actos del gobierno, los conocen y los comprenden, demostraron estar al tanto del profundo significado que, para América y el mundo, tiene la efectiva y cordial confraternización de Argentina y Chile. El Acta de Santiago, que sella la amistad de dos pueblos "en la buena y en la mala", es la culminación de los anhelos que desde 1810 expresaron los hombres más eminentes de América, pero que sólo llega a su concreción real por obra de dos conductores que, unidos por el pueblo, saben estar en contacto con el pueblo y escuchar los latidos de sus más nobles aspiraciones.

## ★ El júbilo popular

Por eso el pueblo ayer un pensamiento, no alejado, no lejos otra idea que la de tributar su fervoroso homenaje al Líder que regresaba victorioso al engrandecerlo con la unidad de la confraternidad americana, basada en la libre determinación de los pueblos y en sus respectivas soberanías. En ideal grande, noble, constructivo, poderoso y feliz, se concretó al fin en las tierras australes. Resonaban en las calles los vivas, los cánticos y los estruendos que el pueblo había compuesto para celebrar la llegada del general Perón y su adhesión a la idea de la hermandad argentino-chilena.

## ★ Llegó el Presidente

A las 18.20, una multitudinaria recepción se fue haciendo, girando en la zona de Retiro. El tren presidencial se acercaba lentamente hacia la estación y a su paso, las locomotoras y coches motores, saludaban con sus pitos y ruidos. Cuando a las 18.32 la locomotora 2112 que arrastraba al convoy presidencial entró en señal de honor a su silbato y como un río fué repitiéndose la existencia en cientos y cientos de pitos y ruidos de máquinas, carros, fábricas y talleres, por toda la ciudad. La multitud, reunida en la estación y en la plaza, elevó su voz en una intensa ovación que se mantuvo por varios minutos.

El público, pese a los esfuerzos policíacos para ocupar totalmente los andenes y sobre todo el número 10, estaba tan denso que se podía sentir el calor. En la banda del Colegio Militar se efectuó la marcha de San Lorenzo, y el presidente de pie, con el sonriente ademán de un conocido, venía en el estirón del coche presidencial, a saludar efectivamente al público que aclamaba constantemente su nombre. Cuando se detuvo la marcha, las autoridades presentes accedieron al coche y presentaron su saludo al jefe del Estado.

## ★ La concurrencia

Se encontraban en esos momentos en el andén, el presidente provisional del Senado en

## PERON AGRADECE AL PUEBLO DE CHILE

SANTIAGO DE CHILE, 3. — La embajada argentina en esta capital ha dado a conocer un mensaje dirigido por el presidente de esa nación al pueblo chileno, en el que el general Perón hace público su más fervoroso agradecimiento por las múltiples expresiones de caluroso afecto que se le tributaron durante su reciente visita a este país hermano, así como los cordiales mensajes que le hicieron llegar en Chile y en Villa Eva Perón.

Esas expresiones elocuentes del pueblo chileno, que han quedado grabadas para siempre en su corazón, constituyen la más efectiva afirmación de los anhelos de confraternidad de ambos pueblos.

Con esfuerzo logró llegar al jefe del Estado al gran polo levantado sobre el frente de la estación. El clamor extraordinario con que la multitud saludó la presencia del jefe del Estado, se transformó luego de algunos minutos, en una estruendosa salva de aplausos que se prolongó ininterrumpidamente por largo tiempo. Simultáneamente los millares de carteles, banderas, pañuelos y sombreros, se agitaban en abigarrada marea saludando al Conductor de la Patria. El nudo que ocupó por las autoridades y estandaristas con banderas argentinas y chilenas, se elevó sobre dos retratos de gran tamaño, del General Perón y de la señora Eva Perón.

## ★ Los discursos

Largo tiempo me necesitaré aguardar hasta que la multitud, al cuerpo de educación y al cuerpo de educación, comience al acto preparado. Su primer término fueron ejecutivos el Himno Nacional y la marcha "Los muchachos peronistas en la plaza".

Alargó tiempo me necesitaré aguardar hasta que la multitud, al cuerpo de educación y al cuerpo de educación, comience al acto preparado. Su primer término fueron ejecutivos el Himno Nacional y la marcha "Los muchachos peronistas en la plaza".



LA CLAMOROSA APOTEOSIS. — La plaza Retiro resaca chira para contener al pueblo que en espontánea manifestación de gratitud y lealtad se reunió para saludar a Perón. A su regreso de Chile donde selló la inderrotable unión del destino de dos pueblos, el Conductor fue recibido en clamorosa apoteosis. Gracias a la visión y al espíritu americanista de dos grandes presidentes, Argentina y Chile dieron a Latinoamérica la dinámica fórmula de su felicidad, su destino compartido y la voluntad inquebrantable de consolidar la libertad, la soberanía y la justicia.

## No Asumirá Todavía Perón la Presidencia

NUMEROS han sido los llamados recibidos en los órganos de la prensa preguntando cuando reasumirá el gobierno el general Juan Perón. Con el fin de informar al público, el subsecretario de Informaciones de la Presidencia

consultó al primer magistrado, quien respondió en los siguientes términos: —Tenemos en este momento a un buen presidente. Enton-

ces, ¿para qué apurarnos? Terminar unos trabajos y luego fijaré qué día reasumiré mis tareas de gobierno. Y recalcó el general Perón: —Diga esto a los diarios.



HABLA EL LIDER. El primer magistrado, general Juan Perón, desde el palco levantado en la plaza Retiro, dirige la palabra al pueblo que se congregó jubilosamente para tributarle un triunfal recibimiento, aclamando su nombre como

en otros jornadas memorables. En su trascendente discurso al primer magistrado expresa su satisfacción por la misión cumplida en el país hermano al exterior la hermandad argentino-chilena y su proyección continental, para la felicidad de los pueblos de ambos países.

## Realidad Puesta en Marcha por Perón

BAJO la lluvia pertinaz, una inmensa multitud a guisa de, durante horas, hasta aquella en que silbidos de locomotoras y silbidos de barcos anunciaron la llegada del primer magistrado, general Juan Perón. Comenzó entonces a resonar su nombre en una larga y clamorosa ovación, mientras banderas y carteles, pañuelos y manos, se agitaban en un mar de entusiasmo. Había llegado de retorno, a la capital, el general Perón. Había logrado, en un breve pero fecundo viaje, sentar las bases prácticas de lo que fuera cenitario sueño de tantos patriotas. Había unido con su abrazo al general Ibáñez, a dos pueblos hermanos en forma indisoluble. Y el ejemplo de este acto fraterno, que se proyecta en la sombra de un alto estandarte para todos los pueblos de la América latina y del mundo, conmovió a la ciudadanía porteña, que siente en lo más profundo de su pecho la conciencia de los históricos momentos que le ha tocado en suerte vivir.

La guerra fría y la guerra cruda y brutal se agazapan solapadas o estallan en muchos lugares, en muchos rincones, a lo largo de muchos países y meridiano de este mundo nuestro. La segunda hecatombe del siglo ha dejado, como los grandes incendios, muchos focos encendidos que amenazan propagar otra vez la locura y la destrucción a la humanidad. Y entre todo ese panorama tremendo y ominoso, la actitud y la visión del general Perón, su sentido político realista y los altos ideales que lo inspiran, constituyen un rayo de luz en ese horizonte entenebrecido. No puede, por tanto, llamar la atención que los das las miradas se fijen en la Argentina y hayan seguido con atención los rayos de las fauces del vicio que el primer magistrado argentino realizó a la tierra trasandina en una jira que

nada tuvo que ver con la frialdad del protocolo y sí, mucho, con el calor de la verdad humana.

La primera que hizo el general Perón a su arribo a la capital fué el gesto, que es también ejemplo magnífico, de informar al pueblo de lo actuado. En este mismo acto, el primero que cumplió después de mi regreso de Chile, quiero pedir al gobierno, al Estado y al pueblo argentinos que cumplan el objetivo internacional trazado por nosotros en este momento. Y se lo pido al pueblo porque los gobiernos pasan, pero el pueblo queda. Y el pueblo debe saber proceder y debe saber cumplir ese objetivo. Este pueblo, que es la verdad constante de la Patria, comprendió los conceptos y los hizo suyos inmediatamente, con el sentido cabal de la verdad que posee la masa laboriosa argentina, y por ello, en las aclamaciones con que saludaron después los diez puntos expresados por el general Perón, hubo implícita una promesa de cumplirlos y hacerlos cumplir.

Lo que desde hace más de una centuria fué sueño de patriotas y visionarios es ahora una realidad puesta en marcha por el general Perón con el apoyo de su pueblo. Comprometidos ambos, mandatario y pueblo, de la realidad de las perspectivas que un glorioso futuro, se ha iniciado una marcha, de la que podrán participar todos los hombres y todos los pueblos de buena voluntad del continente, para hacer común el objetivo de la felicidad de los trabajadores. Tales las reflexiones surgidas al contemplar la magna concentración de ayer, en la cual, como en todos los actos peronistas, predominó la más amplia comprensión y el entusiasmo más extraordinario por las realizaciones que, en nombre de un pueblo libre, justo y soberano, llevó a cabo el general Perón.

OTRA VEZ JUNTO A SU PUEBLO. Momentos en que el presidente de la Nación, general Juan Perón, en compañía del ministro de Relaciones Exteriores, Jerónimo Riquelme, se apresura a descender del tren en medio de las entusiastas ovaciones que le tributa el público que colmaba el andén.

















\_\_\_\_\_



**EL TRONIO** - Competencia  
S. Arango M. Pardo, J. E. Mayoral  
F. Imperato, J. Sevilla E. Marín  
S. M. 1987, 1988.



